

Editorial Edinumen

PRESENTACIÓN

Cualquier obra plural y compilatoria tiene de por sí un carácter polifónico en el que las distintas voces se modulan en torno a un eje temático que vertebra los contenidos. El elegido para el presente volumen constituye sin duda una de las materias de estudio que con más tradición cuentan en la investigación sobre enseñanza y aprendizaje de idiomas: la *competencia*, concepción abarcadora del conocimiento lingüístico y noción clave para comprender el proceso de adquisición lingüística en general –y de la de una L2 en particular–, que tiene su fundamento, como es sabido, en las distintas visiones teóricas a que dio lugar la dicotomía chomskyana de *competencia* y *actuación* –revisada hace no mucho en forma del denominado *I-language* y *E-language*¹–, así como la ya clásica réplica de Hymes (autor que entiende la competencia en un contexto de uso que obliga a explicar los idiomas y su aprendizaje en escenarios alejados del "Jardín del Edén" del idealismo innatista²). La importancia de este concepto es tal que no resulta exagerado afirmar que, en un sentido amplio, toda contribución académica en Lingüística Aplicada acaba siendo una reflexión sobre la competencia; es objeto de estudio también de la Lingüística Teórica, la Metodología de Lenguas, la Psicolingüística o su equivalente colectivo, la Sociolingüística, disciplinas en absoluto ajenas a la aplicación lingüística sin las cuales sería imposible explicar cómo se concibe, cómo se crea, cómo se estimula y cómo se juzga el conocimiento lingüístico.

Encuadrados dentro de este marco conceptual, los trabajos que aquí se reúnen exploran diversos frentes que la investigación del aprendizaje y la enseñanza de lenguas ha de abordar, desde el conocimiento gramatical en los distintos planos de la estructura lingüística hasta el dominio en los niveles de orden superior que constituyen competencias como la sociocultural, la discursiva o la estratégica, por seguir la influyente taxonomía de Canale y Swain y otras posteriores³; buscan respuestas a la cuestión acerca de qué facilita y cómo se facilita el aprendizaje de la lengua en contextos formales y académicos, respuestas que se justifican debidamente y se apoyan sobre una amplia bibliografía especializada. Fácilmente se descubren, además, dos denominadores comunes de los estudios. El primero es que, aunque el conocimiento de idiomas responde en gran parte a factores universales, válidos para cualquier código, es cierto que la competencia de

¹N. Chomsky, *Reflections on Language*, London, Pantheon Books, 1975, y N. Chomsky, *New Horizons in the Study of Language and Mind*, Cambridge, Cambridge University Press, 2000.

²D. Hymes, "On communicative competence", en J. J. Gumperz y D. Hymes (eds.), *Directions in Sociolinguistics*, New York, Holt Rinehart and Winston, 1970, pp. 269-293.

³M. Canale y M. Swain, "Theoretical bases of communicative approaches to second language teaching and testing", en *Applied Linguistics*, 1, 1980, pp. 1-47; J. Schachter, "Communicative Competence Revisited", en B. Harley, P. Allen, J. Cummins y M. Swain (eds.), *The Development of Second Language Proficiency*, Cambridge, Cambridge University Press, 1990, pp. 39-50.

una lengua toma cuerpo en función de sus rasgos propios; al abordarse aquí cuestiones específicas del aprendizaje del español como lengua extranjera, se ha pretendido ofrecer una nueva aportación al aún incipiente corpus académico de la lingüística aplicada al español como L2, en la que sin duda la editorial Edinumen es un destacado impulsor. El segundo rasgo que comparten los artículos aquí recogidos consiste en que se centran en el aprendizaje del español en el entorno del aula o en contextos derivados de este entorno, como es el aprendizaje autónomo del aprendiz que se vale de materiales didácticos y de consulta. La investigación del aprendizaje en el aula, en relación con paradigmas como los *classroom studies*⁴, pretende aportar un amplio espectro de análisis a los profesores de español como L2 para que puedan sustentar sus intuiciones, afianzar sus conocimientos pedagógicos y desarrollar sus estilos de enseñanza, de forma que, a la vez que se hacen experimentados en su quehacer diario, también se constituyan en expertos.

Dentro de esta unidad básica de la obra, cabe distinguir dos líneas de indagación en torno a las cuales se agrupan los diferentes estudios. La primera, centrada en los procesos mentales de adquisición de los distintos niveles lingüísticos, se abre con el estudio de J. M. Martín, en el que se analizan los tipos de interferencias lingüísticas que se producen en el aprendizaje; el autor plantea la necesidad de que los docentes adopten la perspectiva de los distintos idiomas que los alumnos conocen antes de incorporar a su repertorio el español, lengua que en la inmensa mayoría de los casos no es una L2 sino una L3. A. Bruton explora en su aportación las distintas operaciones cognitivas que se realizan en el aprendizaje del vocabulario, para destacar la complejidad de un proceso que culmina con la adquisición total de los elementos léxicos en el momento de su utilización en la producción. Se proponen, así mismo, distintos tratamientos en el aula para favorecer e incrementar el vocabulario activo de los alumnos. F. Lorenzo se interna en la cuestión de la dicotomía *atención centrada en el significado vs. atención centrada en la forma*, básica en la adquisición de los rasgos formales de una L2. El trabajo revisa las implicaciones metodológicas que la adopción de uno u otro elemento del par puede tener en la definición de los sílabos y la selección de actividades de aprendizaje, así como su implementación en el aula. Por su parte, J. Arnold y M. C. Fonseca van un paso más allá situándose en el problema del desarrollo de la competencia comunicativa, entendida como un nivel en el que intervienen factores no sólo cognitivos sino también afectivos y sociales (hecho fundamental demasiadas veces olvidado en los estudios lingüísticos). O. Cruz, tomando como marco teórico el que ofrece la Lingüística Crítica, nos describe el proceso de adopción de rasgos socioculturales que los aprendices de una L2 atraviesan para convertirse en miembros de una nueva comunidad lingüística, discursiva y cultural; la autora pone de relieve la complejidad de dicho proceso así como del entramado ideológico que genera. Finalmente, C. Abello integra en su estudio todos los niveles anteriormente tratados; observa cómo en cada uno de ellos los aprendices pueden (y, de hecho, suelen) incurrir en producciones erróneas, ampliamente ejemplificadas por el autor. Para evitar su fosilización, el Dr. Abello propone diversas técnicas de intervención en el aula.

La segunda línea de investigación aquí representada es la del análisis de materiales, que, apoyada en una amplia tradición investigadora⁵, busca ayudar a los docentes a adoptar una visión

⁴P. Lightbown y N. Spada, *How Languages are Learned*, Oxford, Oxford University Press, 1993; M. Pienemann, "Is language teachable? Psycholinguistic experiments and hypotheses", en *Applied Linguistics*, 10 (1989), pp. 52-79.

⁵Véase M. Alvar Ezquerro, "Los diccionarios y la enseñanza de la lengua", en M. C. Ayala Castro, *Diccionarios y enseñanza*, Alcalá de Henares, Universidad de Alcalá, 2001; F. Moreno Fernández, "Diccionarios para el aprendizaje de lenguas extranjeras", en S. Ruhstaller y J. Prado (eds.), *Tendencias en la investigación lexicográfica del español*, Huelva, Universidad de Huelva, 2000, pp. 151-170; así como J. McDonough y C. Shaw, *Materials and Methods in ELT. A Teacher's Guide*, Oxford, Blackwell, 1993.

crítica ante las obras usadas actualmente en la enseñanza, así como sugerir a los autores posibilidades de perfeccionamiento de los materiales didácticos. En estos estudios se someten a examen aspectos concretos de dos tipos de instrumentos didácticos siempre presentes e indispensables en el marco común de la enseñanza: los manuales de español como lengua extranjera y los diccionarios, tanto bilingües como monolingües. Estos últimos –más concretamente los destinados específicamente al aprendizaje– se analizan y valoran a fondo y desde diversas perspectivas en el estudio del Prof. Ahumada. A un problema lexicográfico muy concreto –la inclusión y el tratamiento de un sector del léxico marcado diatópicamente en el diccionario general monolingüe– se aproxima R. García Cornejo, mientras que M.I. Fijo estudia con detalle otro muy cercano en los bilingües. En cuanto a los manuales, se investigan dos cuestiones relacionadas con el uso del español propio de las interacciones verbales espontáneas que se producen en el más cotidiano de los marcos. Así, S. Ruhstaller revisa críticamente los textos –de grados de realismo muy variables– mediante los cuales el aprendiz suele adquirir el registro coloquial, así como las explicaciones lingüísticas –de exhaustividad y calidad no menos variables– que se le ofrecen acerca de los fenómenos específicamente coloquiales. R. Gómez Morón, por su parte, estudia cómo se enseñan los recursos pragmáticos a través de los libros de texto más difundidos. Por último, M. de la Torre analiza el metalenguaje con que se identifican las variedades diatópicas del español en los materiales didácticos impresos.

Queremos dejar constancia, finalmente, de nuestro sincero agradecimiento a la editorial Edinumen y a la Universidad Pablo de Olavide, de Sevilla, que –conscientes de la importancia de la enseñanza del español como L2 y del potencial cultural y económico que encierra, así como del papel que corresponde a la investigación para mejorarla y fomentarla– han firmado el convenio de colaboración cuyo primer fruto palpable es el presente libro.

Los coordinadores